

TERMÓMETRO DE LA VIOLENCIA MACHISTA

A través del Plan de Igualdad y Prevención de la violencia en los centros educativos, hemos colocado unos vinilos permanentes en una de las escaleras del instituto en la que se representa el termómetro para medir y detectar la violencia de género en una relación de pareja.

Se trata de una adaptación del material de sensibilización creado por la Asociación Ilicitana contra la violencia de género fundada por Marina Marroquí, víctima de violencia machista durante su adolescencia por parte de su pareja.

El objetivo de esta actividad es utilizar este termómetro como una herramienta, visible a todo el alumnado del centro, que permita alertar y saber detectar a ambos sexos los diferentes tipos de violencia y sus múltiples manifestaciones. Se parte de una violencia psicológica, que no siempre es perceptible por la víctima o se confunde con el falso mito del amor romántico, y va avanzando peligrosamente hacia la violencia física hasta el asesinato. Observamos que durante el periodo de la adolescencia se suelen confundir las relaciones afectivas con los celos, el control, los sacrificios extremos, o el abandono del propio ser en manos del otro. Estos mitos suelen ser el origen de la incapacidad de responder de forma temprana a las señales que pueden convertirse en una relación violenta. Sorprende que conceptos como el de respeto, igualdad, libertad, apoyo y ayuda mutua, no aparezcan en el primer lugar de las prioridades de una relación de pareja.

Así mismo pretendemos hacer visible y tangible la lacra social de la violencia machista, lamentablemente tan extendida en todos los entornos socioculturales y construir una nueva masculinidad que no se base en el control de la pareja, sino en fomentar un tránsito hacia un modelo igualitario y hacia otras maneras de ser y sentirse hombres que no conlleven el ejercicio de la dominación.

